

2. A los fines del presente Decreto, se entiende por Voluntariado de Protección Civil la adhesión libre y desinteresada de los ciudadanos a organizaciones públicas sin ánimo de lucro, cuyo fin sea la protección y seguridad de las personas y bienes, como expresión organizada de la solidaridad humana y medio significativo de la participación ciudadana en la vida comunitaria.
3. A los efectos del presente Decreto, son voluntarios de Protección Civil aquellas personas que colaboren de modo regular con la Administración de la Ciudad Autónoma y demás poderes públicos radicados en Melilla para el salvamento de personas y bienes afectados por cualquier siniestro o calamidad pública, así como para su prevención, de acuerdo con lo que reglamentariamente establezca la Ciudad Autónoma y sin que en ningún caso, adquieran la condición de personal laboral o funcionario al servicio de la Administración de la Ciudad Autónoma.
4. Las Administraciones Públicas promoverán el desarrollo y equipamiento de las agrupaciones del Voluntariado de Protección Civil, fomentando su formación y capacitación, así como exigiendo garantizar mediante la fórmula que estime más conveniente, el aseguramiento de los riesgos personales de sus miembros, en los términos previstos en el artículo 4 de este Decreto.

Artículo 2.- Dependencia funcional.

La actuación del Voluntariado de Protección Civil en caso de accidentes, catástrofes o calamidades públicas, se desarrollará bajo la dependencia funcional de la Dirección General de Seguridad Ciudadana de la Ciudad Autónoma y, como norma general, se ceñirá su actividad a la de servir de refuerzo o colaboración y, en su caso, de suplencia o subsidiarias de los servicios públicos integrados por profesionales o funcionarios.

Artículo 3.- Régimen jurídico.

1. La actividad del Voluntariado de Protección Civil se prestará de forma personal, voluntaria, altruista y gratuita a través de las agrupaciones en que se integre.

La relación del voluntario con su agrupación en ningún caso generará vínculo alguno de naturaleza contractual o funcional, derivando sus obligaciones de la aceptación de las normas internas de la organización por su voluntaria incorporación.

2. Sin perjuicio de lo dispuesto en los párrafos anteriores, la organización o entidad a la que pertenezca podrá reembolsar al voluntario los gastos desembolsados por aquél, así como las cantidades dejadas de percibir por el abandono del puesto de trabajo habitual.

Artículo 4.- Derechos y deberes:

1. Las agrupaciones que integren el Voluntariado de Protección Civil garantizarán su aseguramiento para hacer frente a los riesgos que puedan sobrevenir en el desempeño de sus funciones, tales como accidentes, invalidez o muerte, así como la responsabilidad por daños a terceros.
2. Los derechos y deberes del voluntariado a que se refiere este Decreto serán los establecidos en los artículos 6 y 7 de la Ley 6/1996, de 15 de enero, del Voluntariado.